

LA PERCEPCIÓN POR LA SOCIEDAD DE LOS EFECTOS PSICOEDUCATIVOS DE LA MIGRACIÓN FEMENINA DOMINICANA EN LOS HIJOS QUE QUEDAN ATRÁS

THE PERCEPTION OF THE PSYCHOEDUCATIONAL EFFECTS OF THE DOMINICAN FEMALE MIGRATION ON THEIR CHILDREN LEFT BEHIND

JUAN DE D. URIARTE*

Resumen: *A diferencia de otras épocas, actualmente muchas mujeres de América Latina y zona del Caribe deciden emigrar autónomamente y permanecen separadas de sus hijos durante varios años. El objetivo principal de la investigación es conocer la percepción que tiene la sociedad dominicana de las consecuencias psicoeducativas de la migración de la madre en los hijos que quedan en origen. Utilizando la técnica Delphi en dos etapas con un colectivo de 73 informantes significativos, se recogieron sesenta y dos variables distribuidas en cinco apartados: la escuela, el hogar, los iguales, la personalidad y otras, veinte de las cuales obtienen el mayor consenso al ser destacadas al menos por el 85% de los informantes. Las consecuencias más significativas para los hijos están asociadas con el bajo rendimiento escolar, la agresividad, la depresión y el aislamiento, sin distinciones por razón de sexo y edad, en definitiva, una percepción social que resalta los aspectos negativos.*

* Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

Palabras clave: Separación migratoria; Ausencia maternal; Percepción social; Hijos de emigrantes.

Abstract: *Unlike in the past, today many women from Latin America and the Caribbean decide to emigrate alone and are separated from their children for several years. Using a two-stage Delphi technique with a group of 73 key informants, the objective of the research was to discover the perception in Dominican society of the psychoeducational consequences for children of the emigration of their mothers. 62 variables were gathered and these were divided into five categories: school, home, peers, personality and others, 20 of which obtained the greatest consensus amongst the informants. In short, the most significant consequences for children are those associated with poor school performance, aggressiveness, depression and isolation, and are independent of sex or age differences, in short, a negative social perception.*

Key words: *Migratory separation; Maternal absence; Social perception; Children of emigrants.*

INTRODUCCIÓN

Las personas tienden a construir socialmente un conjunto de conocimientos y valoraciones compartidas sobre objetos sociales como la migración que les condiciona individualmente en la comprensión, las actitudes y los comportamientos en relación con sus semejantes (Castorina y Barreiro, 2006). La percepción social de la migración depende de distintos factores sociales e individuales como la evaluación de la economía, del empleo, los valores culturales, los medios de comunicación, los beneficios que aporta, el estatus administrativo, de si los sujetos consultados son emigrantes, familiares dependientes de ellos o si se consideran como emisores o receptores de migrantes (PNUD, 2007), pero sus contenidos pueden constituirse en factores culturales de riesgo o de protección (García Coll, 2005; Farnós de los Santos y Sanmartín, 2005), contribuyendo de esa manera a aliviar o perjudicar aún más los daños que se pudieran producirse en el desarrollo psicosocial de los protagonistas, las familias y específicamente de los hijos que quedan en el país de origen.

La percepción social de la migración es cuanto menos un fenómeno complejo. Para quienes quedan en origen, tener un familiar que progresa en el extranjero es motivo de orgullo y proporciona estímulo, confianza y apoyo (Carrillo, 2005). La percepción social en torno a la mujer que decide emigrar no debería diferenciarse de la que se tiene de los varones, es decir, no implica necesariamente la consideración de una conducta desviada, de abandono del hogar o desestructuración familiar (Novalbos *et al.*, 2008; Waters, 1999).

Desde una perspectiva social, la percepción varía dependiendo tanto de las características de quien lo percibe como de si la persona que migra es el padre, el hijo, la hija o la madre que deja atrás a sus hijos; y en este caso se vuelve cuanto menos ambivalente en la medida en que siguen vigentes en la sociedad dominicana determinados valores en torno a la familia, los roles parentales, la autoridad, el papel de la mujer y la educación de los hijos (Paiewonsky, 2007a), aspectos que entran en conflicto con los beneficios y consecuencias de la migración. Así la percepción social puede conjugar la normalización de la migración laboral con la estigmatización de los menores que se quedan en origen al considerarlos como «abandonados» por la madre, víctima de la negligencia de los cuidadores y en riesgo de inadaptación social (Carrillo, 2005; Herrera, 2003; Pedone, 2006a; UNICEF, 2008).

Para profundizar en este campo, el objetivo del estudio fue conocer los contenidos de la percepción de la comunidad dominicana en torno a los efectos psicológicos, sociales y educativos de la ausencia de la madre por la migración, en los hijos menores que quedan atrás, en cuanto que su decisión ha producido una alteración de la estructura familiar «clásica». La migración laboral de las mujeres dominicanas supone a menudo una ausencia prolongada respecto de sus hijos menores si los tuviera y responde a circunstancias diferentes a las que pueden ocurrir en los casos de abandono, divorcio, institucionalización, hospitalización o muerte. Es un alejamiento peculiar, primordialmente de tipo físico, compatible con una comunicación más o menos constante, dadas las oportunidades que aportan las nuevas tecnologías.

El estudio, de carácter exploratorio y descriptivo, se inició en el año 2007 en la ciudad de San Francisco de Macorís, que se encuentra en la Provincia de Duarte, en el Nordeste de la República Dominicana, caracterizada por una alta tasa migratoria. La muestra estaba compuesta por setenta y tres adultos, informantes signi-

ficativos por cuanto conocían la problemática y estaban profesionalmente en contacto con menores y familias que tenían a alguna mujer trabajando en un país extranjero. Mediante la técnica Delphi en dos etapas se pretendió lograr un consenso entre las valoraciones realizadas autónomamente, reduciendo los posibles influjos negativos de otras técnicas grupales presenciales (Landeta, 1999), de modo que al recoger la percepción mayoritaria del grupo se pudiera estimar que es, cuanto menos, un indicador relevante de la percepción de la sociedad dominicana en su conjunto. Con el fin de captar el entramado simbólico en el que discurre la vida de los menores, se respetaron las formulaciones verbales de los informantes para el posterior tratamiento cuantitativo.

En este trabajo se realiza una exposición del fenómeno de la migración femenina y de las posibles consecuencias psicoeducativas que la ausencia materna por la migración laboral puede producir en los hijos menores que quedan en origen, tal vez esperando el reagrupamiento durante varios años. Posteriormente se detalla la metodología y el procedimiento de recogida y análisis de los datos, aspectos necesarios para entender la manera en que son expuestos los resultados. Estos apuntan a que la sociedad dominicana percibe numerosos efectos negativos para el desarrollo de los hijos que quedan en origen, cuando la madre emigra y permanecen separados durante varios meses y años. No obstante, las conclusiones en modo alguno son definitivas y tienen la ventaja de abrir un poco más un campo de estudio en sí mismo interesante y con evidentes aplicaciones para la intervención socioeducativa.

LA MIGRACIÓN FEMENINA Y LOS EFECTOS PSICOEDUCATIVOS EN LOS HIJOS QUE QUEDAN ATRÁS

Las mujeres representan alrededor del 50% de las migraciones internacionales de América Latina y Región del Caribe (García y Paiewonsky, 2006; Zlotnik, 2006); su progresiva presencia se inscribe en un contexto de desigualdades sociales, feminización de la pobreza y emancipación de la mujer (Balbuena, 2003; Cortés, 2006). El fenómeno está muy presente en la República Dominicana, aunque es difícil de cuantificar, precisamente porque una parte de ella se realiza de forma irregular. El *Informe Mundial de Desarrollo Hu-*

mano (PNUD, 2009) estima que la República Dominicana tiene una tasa de emigración del 9,1%, correspondiendo el 52% a mujeres y el 48% a hombres. Un informe de la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana señala que la República Dominicana tiene una población aproximada de 9.800.000 habitantes y que alrededor de millón y medio de personas habrían salido del país para emigrar, dos de cada tres con destino a EE.UU. y de forma ilegal (ONE, 2008). Las mujeres constituyen el 52% de los emigrantes dominicanos con destino EE.UU. y el 64% de los que van a España (Paiewonsky, 2007b), dos de los destinos más importantes, con una participación mayor que sus homónimos varones en las remesas y en las comunicaciones con la familia.

Según datos socioeconómicos de la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana, en el año 2002 la población de la provincia de Duarte, lugar de donde procede la muestra utilizada en esta investigación, se caracteriza por tener una edad media de 27,9 años, el índice de masculinidad en el año 2007 era de 102,5 por cada 100 mujeres, situándose por encima de la media nacional; el 22,6% de los nacimientos en el año 2003 eran hijos de madres menores de 20 años; y los hogares pobres alcanzaban el 49,6%. Mientras que las mujeres suponen casi el 50% de las personas en edad de trabajar, solamente el 37% tiene alguna ocupación laboral y muchas de ellas en trabajos informales. El saldo migratorio para el período de 1997-2002 es negativo, el 59% corresponde a mujeres y llega hasta el 20,9% de los residentes en el año 2002 (ONE, 2008).

La normalización social del fenómeno de la emigración laboral viene dada no solamente por el número de familias que tienen a alguno de sus miembros en el extranjero sino porque, además, alrededor del 57% población dominicana estaría dispuesta a emigrar a otro país que les ofrezca mayores posibilidades de desarrollo personal y familiar, según se reflejó en la encuesta Gallup-Hoy (Hoy online, 23 de agosto de 2007), y si no tuvieran trabas administrativas por parte de las autoridades. Para quienes quedan en origen, tener un familiar que progresa en el extranjero, sea hombre o mujer, no implica necesariamente una conducta desviada en relación con el abandono del hogar, la desprotección de los hijos o la desestructuración familiar (Novalbos *et al.*, 2008; Waters, 1999). Con frecuencia es motivo de orgullo y proporciona estímulo, confianza, seguridad y apoyo (Carrillo, 2005).

Mientras que en épocas anteriores las mujeres emigraban acompañando a sus esposos o para reunirse con ellos en el país de destino, ahora deciden emigrar autónomamente. Junto a las causas sociales comunes a hombres y mujeres emigrantes, hay razones específicas que condicionan las decisiones de las mujeres: la maternidad temprana; la monoparentalidad de hecho y el papel de la madre como principal proveedora económica del hogar; las oportunidades de empleabilidad femenina en el destino; el interés por una mayor calidad de vida para sí y para sus hijos; la búsqueda de un entorno convivencial más seguro y saludable; tal vez salir de una situación personal o de pareja conflictiva (Bernhard, Landolt y Goldring, 2005). La formación de familias transnacionales y el hecho de que millones de niños vivan separados de sus padres durante años son algunas de las consecuencias de la feminización de migración (Yeoh y Lam, 2006).

El modelo de familia matrifocal, que está muy presente en toda la región del Caribe y particularmente en la República Dominicana, influye en las formas que adopta la migración femenina (García y Paiewonsky, 2006; Scotland, 2006). Cuando las madres deciden emigrar autónomamente, a menudo no confían en los padres biológicos de sus hijos como cuidadores principales, de modo que quedan al cuidado de otro familiar, generalmente una mujer de su confianza: la abuela del menor, una tía, la hija mayor, una amiga, vecina, etc. Para los niños supone movilidad familiar, trasvase de autoridad, convivencia con nuevas personas. Su desarrollo continúa en una red sociofamiliar modificada, donde las nuevas funciones y responsabilidades pueden entrar en conflicto con los valores tradicionales asignados al rol de la madre, de alguna manera ausente y en la distancia (Carrillo, 2005; Ospina *et al.*, 2009; Pedone, 2006b; Reyes, 2008).

A pesar de carecer de datos precisos, las referencias apuntan a que la separación del hijo de alguno o de ambos padres por efectos de la emigración puede prolongarse hasta ocho o diez años (Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005; Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002). La literatura científica concluye que ausencias de esta naturaleza son el antecedente de posteriores dificultades para el desarrollo y el equilibrio psicológico del menor, aunque no alcancen necesariamente niveles clínicos (Brazelton y Greenspan, 2005; Falicov, 2005; Golombock, 2006; Javier y Camacho-Gingerich, 2004; Lemos, 1996; Rutter, 1971; Theis, 2003; Toro, 2005). La ausencia

física de la madre se hace relevante cuando si se convierte en ausencia psicológica y no se compensa con las atenciones del padre o por parte de otra persona sustitutiva adecuada (Aguilera-Guzmán, Salgado de Snyder, Romero y Medina-Mora, 2004). Algunos estudios muestran que la separación migratoria afecta más seriamente al bienestar emocional de los hijos que el divorcio, la muerte, el abandono o la institucionalización de los padres (Pottinger, Stair y Brown, 2008). Pero existen otros aspectos importantes a considerar: la separación migratoria es una ausencia principalmente física y transitoria, no se percibe como una pérdida definitiva, no está vinculada al conflicto, la enfermedad, la inadaptación o la muerte de la madre, del padre o de ambos, sino a un proyecto familiar que se considera potencialmente positivo, de mejora de las condiciones de partida. Sin embargo, una situación anómala que permanece durante años puede causar daños emocionales importantes en sujetos vulnerables como son los niños.

Ciertamente la migración femenina es una experiencia ambivalente, de potenciales oportunidades y adversidades para las protagonistas y sus allegados (Ariza, 2002). Junto a los beneficios económicos y personales y la mejora de la educación y la atención sanitaria, hay una familia transnacional que implica dispersión entre sus miembros y alto coste emocional (Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005; Villegas, 2004). Para los niños que quedan en el lugar de origen, la madre está lejos física pero tal vez no psicológicamente, y a pesar de ello algunos refieren haberse sentido abandonados de ella (Glasgow y Gouse-Sheese, 1995, citado por Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005). También la madre está afectada por las crisis económicas y las dificultades de empleo y vivienda en destino, por los problemas derivados de la aculturación y el reagrupamiento, por la separación prolongada de la familia, la pérdida de autoridad y las dificultades de control sobre los hijos, sentimientos de tristeza, pre-ocupación y culpa por la familia que ha quedado atrás (Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005; Bertino, Arnáiz y Pereda, 2006; Zarza y Sobrino, 2007). En estas condiciones la emigración de la madre es un factor de riesgo sociocultural para los menores (García Coll, 2005).

Se han identificado otros factores asociados que contribuyen a las reacciones adversas a la separación migratoria por parte de los niños: la falta de control de los niños sobre el proceso migratorio, la desorientación relacionada con los cambios de domicilio, las

dificultades interpersonales para ajustarse a la situación familiar nueva, características de la personalidad, estilos de afrontamiento de los niños, factores biológicos e indicadores de salud (Crawford-Brown y Rattray, 2001, citado por Pottinger, 2005).

Observaciones realizadas en comunidades de alta tasa migratoria de la República Dominicana, Ecuador y México, señalan trastornos psicológicos de los hijos asociados a la emigración de los padres: niños inquietos y agresivos, niñas deprimidas, sentimientos ambivalentes de amor y de odio hacia la madre emigrante, drogadicción, pandillerismo, baja autoestima, fracaso escolar y dificultades de convivencia social (Avellanosa, 2006; Lozano *et al.*, 2008; Moreira, 2004). La salud de los hijos de puede alterarse en asociación con altos niveles de estrés por la ausencia de los padres (PNUD, 2007). Un estudio de carácter descriptivo realizado en Ecuador con cien menores, con una edad media de siete años, separados de sus padres por la emigración durante más de dos años por término medio, con el objetivo de conocer la influencia de la ausencia de los padres en la morbilidad de los hijos detectó, además de problemas orgánicos, numerosas alteraciones psíquicas: trastornos del comportamiento, baja autoestima, ansiedad, depresión, enuresis, problemas de aprendizaje, bajo rendimiento escolar generalizado, violencia intrafamiliar, consumo de sustancias adictivas y abuso sexual (Paredes, Bravo y Calle, 2004).

En Bolivia se ha detectado que alrededor de ocho de cada diez adolescentes con denuncias de delitos menores son hijos de migrantes en el extranjero y muchos niños abandonados y víctimas de violencia sexual son hijos de madres emigrantes (Vásquez, 2006). En el mismo sentido, un estudio comparativo entre chicos delincuentes y no delincuentes realizado en Jamaica concluye que la ausencia de la madre por motivos de la emigración estaba significativamente más presente en el grupo de los delincuentes y la escasa protección y supervisión familiar junto con un contexto social adverso incrementan las tasas de abuso sexual, la prostitución infantil y el consumo de drogas de los adolescentes (Pottinger, 2005).

Frente a los estudios y ciertas creencias que ponen su acento en los efectos negativos de la ausencia de la madre migrante (Asis, 2006, citado por Yeoh y Lam, 2006) también se han hallado consecuencias positivas en la salud y la educación en los hijos que quedan atrás: jóvenes ecuatorianos hijos de emigrantes se autoperciben más responsables que sus compañeros sin padres emigrantes

y consideran que «han debido aprender a tener autodisciplina en los estudios y al interior del hogar» (Carrillo, 2005: 370); el estudio de I. Artamónova (2007) cuestiona que los hijos de migrantes en el exterior que reciben remesas sean estudiantes problema dentro del sistema educativo colombiano.

METODOLOGÍA

Participantes

El estudio se inició en el año 2007 con una muestra de setenta y tres informantes significativos de la ciudad de San Francisco de Macorís, República Dominicana: maestros, orientadores, psicólogos, directores de colegio, profesores universitarios, médicos y religiosos. Todos debían cumplir con los requisitos de ser profesional en activo, titulado universitario, conocedor de la problemática planteada, participar voluntariamente en el proceso y tener una dirección de correo electrónico para colaborar con la investigación en las distintas fases.

Procedimiento

1. Se elaboró un cuestionario con preguntas abiertas para que los informantes expusieran sus ideas sobre las consecuencias de la emigración de la madre dominicana sobre sus hijos, agrupados en distintos ámbitos: escolar, familiar, individual, con los iguales y otras conductas relevantes. Se les informó del objetivo del estudio y de los requisitos de la técnica Delphi. Los participantes contestaron al primer cuestionario de forma privada y lo entregaron al moderador pasados unos días. Incluían datos personales sobre su titulación, actividad profesional y su dirección de correo electrónico.
2. Se analizaron las respuestas al primer cuestionario, las cuales aportaron 515 unidades de contenido válidas que se clasificaron según los ámbitos preestablecidos. Se valoraron tanto las que eran muy citadas como otras menos frecuentes pero que aportaban una idea nueva a las anteriores. Se mantuvieron al-

gunas variables de significado parecido que se repetían en distintos ámbitos de vida del menor. Así se confeccionó un nuevo cuestionario que recogía sesenta y dos variables distribuidas en cinco apartados: diecisiete variables en el ámbito escolar, trece en el ámbito del hogar, diez en el ámbito de los iguales, doce en ámbito individual o de la personalidad y diez en el apartado de otras conductas relevantes. Las variables del ámbito escolar se presentaron en dos subconjuntos para facilitar su posterior clasificación por rango de importancia. Los ítems se redactaron procurando respetar su propia terminología y se presentaron ordenados alfabéticamente.

3. Se constataron dificultades para el uso de Internet en las siguientes fases y en consecuencia se preparó el segundo cuestionario en papel. Alrededor de tres meses después de la primera fase se contactó con los setenta y tres participantes; se les informó del proceso seguido, cuyo resultado era el segundo cuestionario, y se les solicitó que lo cumplimentaran nuevamente de forma anónima y privada. Se ofrecieron instrucciones orales y escritas a los participantes para que en cada apartado y en cada subconjunto de variables señalen las que en su opinión son las más importantes y mejor reflejen los efectos de la separación espacio-temporal de la madre emigrante sobre sus hijos menores. Con el objetivo de focalizar las repuestas relevantes se determinó que las elecciones posibles en cada subconjunto se limiten al 75% del número total de ítems y que, una vez leídas todas las frases de un subconjunto, coloquen a su derecha el número que le corresponda según su importancia: a la que considere más importante le asigna el número 1, a la siguiente en importancia el número 2, y así sucesivamente hasta el final del subconjunto. En cada subconjunto el número de ítems era diferente y los valores de los rangos adjudicados variaban de 1/6 hasta 1/10.

El análisis de datos

Se preguntó expresamente a los participantes el grado de conocimiento directo (*conoce vd. personalmente menores afectados*) e indirecto (*conoce a través de lecturas, medios de comunicación, otros profesionales en contacto, etc.*) sobre la problemática objeto de estudio, con tres opciones de respuesta a cada una de ellas: «mucho»,

«poco», nada». En la primera circulación del cuestionario se aceptaron todas las respuestas. Para el análisis definitivo de las respuestas a partir del segundo cuestionario se desecharon aquellos cuyos participantes declararon «nada» en alguna de las opciones y «poco» en ambos tipos de conocimiento. De este modo se computaron los datos de sesenta participantes denominados informantes significativos para este estudio.

Se realizaron análisis estadísticos de tipo descriptivo: porcentaje de elecciones de la variable y puntuación media de los rangos atribuidos. Con el fin de determinar el máximo consenso entre los informantes y seleccionar las variables más importantes entre los distintos ámbitos vitales, se establecieron tres medidas:

- a) Homogeneizar las puntuaciones de los rangos de cada subconjunto al valor mínimo de 1 y máximo de 10.
- b) Homogeneizar el número de variables de cada apartado y en su caso seleccionar las 10 más importantes en función de la puntuación media y del número de elecciones recibidas por los informantes, dando lugar a un total de 50 variables.
- c) Confeccionar una tabla/síntesis que integre los cinco ámbitos predeterminados. Para ello se seleccionaron las variables que han sido valoradas al menos por el 85% de los participantes.

Dado el sistema ordinal de adjudicación de rangos (a mayor importancia atribuida a la variable le corresponde un menor índice) una menor puntuación media indicará mayor importancia percibida por los informantes.

Resultados

Consecuencias en el ámbito escolar

Los diez efectos más importantes que los informantes consideraron relativos al ámbito escolar relacionados con la ausencia de la madre se presentan en la tabla 1. Destacaron el bajo rendimiento académico como una de las consecuencias más importantes, que puede ser el resultado de un conjunto de variables relacionadas entre sí: escasa motivación por los aprendizajes, poca atención en clase, descuido en la realización de las tareas y comportamientos anó-

malos en el aula como la indisciplina, la falta de respeto al profesor y agresividad en las relaciones con los compañeros. Al mismo tiempo se apunta que algunos alumnos se muestran tristes o deprimidos y buscan un trato afectuoso del maestro, que podía ser interpretado como un intento de compensación de alguna carencia afectiva.

TABLA 1
CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Consecuencias	N	%	M	Sd
<i>Bajo rendimiento escolar*</i>	56	93,33	3,16	2,37
<i>Busca el cariño del maestro-a</i>	46	76,66	3,41	2,77
<i>Conductas agresivas*</i>	58	96,66	4,86	2,9
<i>Deprimido*</i>	52	86,66	4,55	2,17
<i>Descuida sus estudios y tareas*</i>	56	93,33	4,46	2,45
<i>Deserción escolar</i>	39	65,00	5,57	2,91
<i>Desorganizado*</i>	52	86,66	5,90	2,05
<i>Falta de atención en clase, al maestro*</i>	52	86,66	4,92	2,52
<i>Indisciplina*</i>	52	86,66	6,25	2,68
<i>No se esfuerza lo suficiente</i>	39	65,00	6,12	3,09

(*) Se incluyen en la tabla / síntesis global.

N = Elecciones (máx. 60); M = Media (máx. 10); Sd = Desviación típica.

Consecuencias en el ámbito del hogar

En el ámbito del hogar los informantes señalaron que las tutoras (sustitutas familiares de la madre) ejercen escaso control sobre las conductas del menor, no realizan un seguimiento adecuado de su escolaridad, no les ayudan en sus tareas escolares, al tiempo que pueden mostrarse sobreprotectoras y consentidoras en exceso. Con respecto al menor destacan sobremanera que «echa de menos a la madre». Además, coincidiendo con el comportamiento percibido en la escuela, consideran que actúan de forma inadecuada con sus tutoras: irrespetuosos, exigentes, alteran las normas de convivencia familiar. También serían evidentes las muestras de afecto, particularmente cuando las tutoras son familiares cercanas como la abuela o una tía. Pero en el trasfondo de sus conductas se cree que hay un sentimiento de abandono y de depresión por la ausencia de la madre (tabla 2).

TABLA 2
CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

<i>Consecuencias</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>Sd</i>
<i>Es desobediente*</i>	54	90,00	3,19	2,42
<i>Extraña a la madre*</i>	57	95,00	2,71	2,59
<i>Falta de respeto al tutor-a, normas, horarios...*</i>	56	93,33	3,87	2,49
<i>Lo-as tutores no controlan al menor</i>	44	73,33	6,11	2,52
<i>Lo-as tutores no hacen un buen seguimiento</i>	36	60,00	6,05	2,32
<i>Lo-as tutores sobreprotegen y consienten en exceso</i>	34	56,66	6,05	2,82
<i>Muchas expresiones de afecto a los tutores</i>	29	48,33	6,93	2,67
<i>Pasivo, indiferente con el padre</i>	22	36,66	6,41	2,40
<i>Relación conflictiva con tutor-a: oposición, exigente</i>	35	58,33	5,97	2,76
<i>Se muestra deprimido y triste</i>	49	81,66	5,44	3,08

(*) Se incluye en la tabla / síntesis global.

N = Elecciones (máx. 60); M = Media (máx. 10); Sd = Desviación típica.

Consecuencias en el ámbito de las relaciones con los iguales

Con respecto a los iguales, amigos y compañeros, se perciben conflictos, disputas y agresividad en las relaciones, las actividades y los juegos (tabla 3). Algunos inciden en que las relaciones sociales son poco selectivas, poco constantes e incluso la falta de integración con los iguales. También se observan actitudes de arrogancia, altanería o engreimiento y estados de ánimo fácilmente cambiantes. Una de las variables menos seleccionadas por los informantes corresponde a «relaciones con amigos y compañeros normales» (23,33%).

TABLA 3
CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO DE LOS IGUALES

<i>Consecuencias</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>Sd</i>
<i>Conductas agresivas con compañeros*</i>	57	95,00	4,09	3,02
<i>Conductas inadecuadas e indebidas en grupo</i>	40	66,66	6,04	2,64
<i>Disputas frecuentes con amigos y compañeros</i>	46	76,66	5,53	3,11
<i>Orgulloso, arrogante, altanero*</i>	52	86,66	4,45	2,99
<i>Poca participación social, aislado, pasivo</i>	38	63,33	5,56	2,37
<i>Poco selectivo con las amistades</i>	45	75,00	5,46	2,54
<i>Realiza actividades y juegos agresivos*</i>	52	86,66	5,85	2,49
<i>Relaciones cambiantes: amistoso / opuesto</i>	38	63,33	6,32	3,26
<i>Relaciones con amigos y compañeros normales</i>	14	23,33	6,63	3,20
<i>Se junta con malas compañías</i>	36	60,00	5,95	3,20

(*) Se incluye en la tabla / síntesis global.

N = Elecciones (máx. 60); M = Media (máx. 10); Sd = Desviación típica.

Consecuencias en el ámbito individual / personalidad

A nivel de las características psicológicas individuales sobresalen aquellas que se relacionan con los comportamientos y las consecuencias importantes ya señaladas en los ámbitos anteriores: la agresividad, la baja autoestima, la depresión, la ansiedad, en definitiva características asociadas a la inestabilidad emocional, la inseguridad y las conductas conflictivas (tabla 4).

TABLA 4
CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO
INDIVIDUAL/PERSONALIDAD

<i>Consecuencias</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>Sd</i>
<i>Agresivos *</i>	51	85,00	3,12	2,39
<i>Aislados</i>	35	58,33	4,48	3,01
<i>Ansiedad</i>	48	80,00	4,56	2,77
<i>Baja autoestima *</i>	54	90,00	4,01	2,41
<i>Conflictivos, irritables, resentidos</i>	47	78,33	4,61	2,52
<i>Depresión, tristeza *</i>	52	86,66	5,32	2,86
<i>Distraídos, ausentes</i>	33	55,00	6,20	2,97
<i>Impulsivos</i>	42	70,00	6,16	2,56
<i>Inestable, cambios rápidos de estado de animo</i>	47	78,33	4,82	3,10
<i>Inseguridad</i>	48	80,00	5,60	2,82

(*) *Se incluye en la tabla / síntesis global.*

N = Elecciones (máx. 60); M = Media (máx. 10); Sd = Desviación típica.

Consecuencias en otras conductas

Los informantes reflejan algunas situaciones y conductas de los menores que les resultan llamativas. Las remesas de dinero permiten el acceso a ciertos bienes atractivos para los menores, en particular los relacionados con las nuevas tecnologías (videojuego, teléfono móvil, aparatos de música, ordenador personal, etc.), así como vestidos y calzados de ciertas marcas comerciales prestigeadas. Las comunicaciones madre-hijos son frecuentes por medio del teléfono o Internet, y los menores expresan el deseo de viajar para reunirse con su madre (tabla 5). El ítem «su vida es normal como la de cualquiera de su edad» ha sido elegido solamente por el 31,66% de los participantes, y se le han atribuido rangos de poca importancia.

TABLA 5
CONSECUENCIAS EN EL ÁMBITO DE OTRAS CONDUCTAS

Consecuencias	N	%	M	Sd
<i>Actividades con tecnología: video, TV, música *</i>	58	96,66	3,62	2,34
<i>Aspecto descuidado</i>	26	43,33	7,12	2,77
<i>Comunica frecuentemente con su madre</i>	50	83,33	6,63	2,79
<i>Consumista *</i>	55	91,66	5,85	2,70
<i>Expresa el deseo de viajar y estar con su madre *</i>	57	95,00	4,18	2,46
<i>Muestra más ropa que sus compañeros *</i>	57	95,00	4,33	2,13
<i>Realiza conductas indebidas para su edad</i>	47	78,33	4,89	2,84
<i>Realiza consumos indebidos</i>	39	65,00	5,16	2,77
<i>Su vida es normal como la de cualquiera de su edad</i>	19	31,66	7,28	3,05
<i>Ve mucho tiempo la TV</i>	46	76,66	5,40	2,73

(*) Se incluye en la tabla / síntesis global.

N = Elecciones (máx. 60); M = Media (máx. 10); Sd = Desviación típica.

Resumen de consecuencias

En la tabla 6 se muestra la síntesis de las consecuencias percibidas de la emigración de la madre sobre los hijos. Los veinte ítems

TABLA 6
SÍNTESIS DE CONSECUENCIAS ORDENADAS SEGÚN
LA IMPORTANCIA PERCIBIDA

Consecuencias	N	%	M	Sd
1. <i>Extraña a la madre</i>	57	95,00	2,71	2,59
2. <i>Agresivos (característica personal)</i>	51	85,00	3,12	2,39
3. <i>Bajo rendimiento escolar</i>	56	93,33	3,16	2,37
4. <i>Es desobediente (ámbito del hogar)</i>	54	90,00	3,19	2,42
5. <i>Actividades con tecnología: video, TV, música</i>	58	96,66	3,62	2,34
6. <i>Falta de respeto al tutor-a, normas, horarios...</i>	56	93,33	3,87	2,49
7. <i>Baja autoestima</i>	54	90,00	4,01	2,41
8. <i>Conductas agresivas con compañeros</i>	57	95,00	4,09	3,02
9. <i>Expresa el deseo de viajar y estar con su madre</i>	57	95,00	4,18	2,46
10. <i>Muestra más ropa que sus compañeros</i>	57	95,00	4,33	2,13
11. <i>Orgulloso, arrogante, altanero</i>	52	86,66	4,45	2,99
12. <i>Descuida sus estudios y tareas</i>	56	93,33	4,46	2,45
13. <i>Deprimido (ámbito escolar)</i>	52	86,66	4,55	2,17
14. <i>Conductas agresivas (ámbito escolar)</i>	58	96,66	4,86	2,9
15. <i>Falta de atención en clase, al maestro</i>	52	86,66	4,92	2,52
16. <i>Depresión, tristeza (característica personal)</i>	52	86,66	5,32	2,86
17. <i>Consumista</i>	55	91,66	5,85	2,70
18. <i>Realiza actividades y juegos agresivos</i>	52	86,66	5,85	2,49
19. <i>Desorganizado (ámbito escolar)</i>	52	86,66	5,90	2,05
20. <i>Indisciplina (ámbito escolar)</i>	52	86,66	6,25	2,68

N = Elecciones (máx. 60); M = Media (máx. 10); Sd = Desviación típica.

seleccionados han recibido elecciones del 85% o más de los participantes y se han ordenado por la importancia atribuida. Junto a los sentimientos de nostalgia que la ausencia de la madre suscita, el bajo rendimiento escolar y la agresividad presente en todos los ámbitos de su vida son las consecuencias psicoeducativas más destacadas. También se percibe que las relaciones entre los menores y sus tutores no son muy positivas y que exhibe objetos de consumo en mayor medida que otros menores, lo cual les hace sentirse orgullosos y altaneros. Pero estas actitudes pueden ser compensadoras de sentimientos negativos relacionados con la depresión, baja autoestima y desamparo.

CONCLUSIONES

El presente estudio pretende conocer la percepción social de las consecuencias de la migración femenina sobre los hijos, en un contexto social en el que muchos padres no obtienen recursos suficientes y desisten de las obligaciones parentales, de modo que las madres se vuelven proveedoras principales de la familia y principales responsables de la crianza y educación de sus hijos. Posteriores investigaciones deberían analizar las consecuencias de la ausencia del padre, de la madre o de ambos por causas de la emigración, y si la ausencia de la madre es más significativa o se acumula a los efectos de la ausencia del padre.

En el conjunto de las consecuencias evaluadas solamente dos ítems aluden a que la vida de estos menores pudiera ser normal o tan normal como las de sus compañeros de su entorno y los informantes apenas las han señalado como relevantes, dando a entender que son más importantes las consecuencias negativas, las que pueden alterar el desarrollo psicoeducativo normal de los menores. Sin embargo la percepción social puede no ser congruente con la realidad y que se tienda a vincular a la migración materna unas consecuencias que no le corresponden (Asis, 2004).

En gran medida los informantes transmiten que los menores sufren por la ausencia de la madre, sin diferencias debidas a la edad y el sexo, pudiendo llegar a sentirse abandonados, y que su malestar emocional se expresa de diversas formas externalizadas e internalizadas: irritable, orgulloso, humor inestable, aislado. Dos de las con-

secuencias percibidas más importantes son las conductas agresivas en los distintos ámbitos de vida y los estados depresivos, coincidiendo así con otros estudios anteriores (Bernhard, Landolt y Goldring, 2005; Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002; Lozano *et al.*, 2008). En el futuro se habrá de investigar si las conductas agresivas o los estados de ansiedad están más relacionados con la ausencia de la madre emigrante que con otros factores personales o sociales, y si las diferencias de sexo influyen en la expresión más o menos externalizada del malestar psicológico.

La migración de la madre produce una separación en el espacio y el tiempo, pero no es necesariamente una ruptura del vínculo con los hijos. Por el contrario, se mantiene la esperanza de la reunificación familiar, el teléfono e Internet son recursos educativos que hacen que la madre siga presente en el hogar y los hijos perciben directamente los beneficios de esa ausencia en el dinero, la ropa y los regalos que reciben. Las relaciones conflictivas entre los menores y las cuidadoras sustitutas estarían condicionadas por el rol impreciso que éstas tienen en la díada madre-hijo y la inestabilidad de la situación familiar. A los problemas económicos de la tutora se añaden ahora las dificultades para ejercer la autoridad y consolidar un vínculo afectivo, ante la expectativa de que el menor le deje para reunirse con su madre en el destino.

Los resultados de este trabajo no permiten concluir que la ausencia de la madre suponga una desintegración familiar con consecuencias inevitables y sentimientos negativos, ni que su presencia sea una garantía de desarrollo óptimo para el hijo. Existe el riesgo de culpabilizar a las madres por su decisión de dejar a sus hijos al cuidado de otras personas, lo cual pudiera ser un factor agravante de las dificultades que tienen que soportar ellas mismas, los hijos y las cuidadoras sustitutas, al tiempo que discriminativo respecto a los padres.

Por el momento es difícil estimar la importancia de las consecuencias percibidas en el desarrollo de los niños. El significado del proceso migratorio que transmita la madre, la familia sustitutiva y el conjunto del contexto social serán determinantes para el niño, y en interacción con sus experiencias subjetivas y habilidades personales configurarían los procesos de vulnerabilidad y de resistencia. Las proyecciones negativas que se hagan sobre él y su situación condicionarán las interacciones, la evaluación de sus necesidades y las atenciones que precisen (Jolonch, 2002).

Para finalizar, cabe decir que la convergencia de resultados en torno a las variables más destacadas por la mayoría de los encuestados no significa que constituyan entre ellos un sistema coherente de pensamientos. Sería interesante que las investigaciones posteriores tuvieran en cuenta también aquellas consecuencias que en este estudio no han obtenido un alto consenso entre los informantes y analizaran el grado de concordancia entre los datos obtenidos de la percepción social y los obtenidos mediante la evaluación psicológica directa de los niños afectados.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA-GUZMÁN, R. M.; SALGADO DE ZINDER, V. N.; ROMERO, M., y MEDINA-MORA, M. E. (2004): «Paternal absence and international migration: stressors and compensators associated with the mental health of Mexican teenagers of rural origin». *Adolescence*, vol. 39, n.º 156 (invierno), pp. 711-723.
- ARIZA, M. (2002): «Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión». *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 64, n.º 4, pp. 53-84.
- ARTAMÓNVA, I. (2007): *La Emigración Internacional: Hijos de los Remitentes y las Remesas en el Eje Cafetero*, en Documentos de la Red. Red de universidades públicas del eje cafetero-ALMA MATER, n.º 1, febrero, pp. 43-51. Edición Especial, en <http://www.migracionescolombianas.edu.co/index.php/licencia-de-joomla/biblio> (consultado 12 de diciembre de 2009).
- ASIS, M. (2004): *The social costs (and benefits) of migration: What happens to left-behind children and families?* Philippine Migrant Rights Watch. Scalabrini Migration Center-Manila, en <http://www.pmrw.org/proceedings/speakers5.asp> (consultado 04 de septiembre de 2008).
- AVELLANOSA, I. (2006): «A mi abuela la llamo mamá. Adolescencia, inmigración y género». *Revista de Estudios de Juventud* 73 (junio), pp. 83-91.
- BALBUENA, P. (2003): *Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional*, en <http://www.easb.du.ec/padh> (consultado 10 de septiembre de 2008).
- BERNHARD, J.; LANDOLT, P., y GOLDRING, L. (2005): *Transnational, multilocal motherhood: Experiences of separation and reunification among Latin American families in Canada*, en http://www.yorku.ca/cohesion/LARG/PDF/Families_Bernhard_final_sep_12_05.pdf (consultado 29 de junio de 2008).

- BERTINO, L.; ARNAIZ, V., y PEREDA, E. (2006): «Factores de riesgo y protección en madres migrantes transnacionales». *Redes, Revista de Psicoterapia relacional e intervenciones sociales* 17 (diciembre), pp. 91-109.
- BRAZELTON, T. B., y GREENSPAN, S. I. (2005): *Las necesidades básicas de la infancia. Lo que cada niño necesita para vivir, crecer y aprender*. Barcelona: Graó.
- CARRILLO, M. C. (2005): «El espejo distante. Construcciones de la migración en los hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos». En HERRERA, G.; CARRILLO, M. C., y TORRES, A. (eds): *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Ecuador: FLACSO, pp. 361-373.
- CASTORINA, J. A., y BARREIRO, A. (2006): «Las representaciones sociales y su horizonte ideológico: una relación problemática». *Boletín de Psicología* 86 (marzo), pp. 7-25.
- CORTÉS, D. (2006): «El concepto de la trata de personas y su lugar en la agenda migratoria: el caso de los países andinos». En BLANCO, C. (ed.): *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Barcelona: Anthropos, pp. 160-182.
- FALICOV, C. J. (2005). «Emotional Transnationalism and family identities», *Family Process*, vol. 44, n.º 4 (diciembre), pp. 399-406.
- FARNÓS DE LOS SANTOS, T., y SANMARTÍN, J. (2005): «Menores víctimas de la violencia doméstica». En EZPELETA, L. (ed.), *Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo*. Barcelona: Masson, pp. 258-290.
- GARCÍA COLL, C. (2005): «¿Cuándo se convierte la cultura en un factor de riesgo contextual?». En EZPELETA, L. (ed.): *Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo*. Barcelona: Masson, pp. 237-255.
- GARCÍA, M., y PAIEWONSKY, D. (2006): *Género, remesas y desarrollo: el caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana*. El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), en <http://www.un-instraw.org> (consultado el 15 de mayo de 2008).
- GOLOMBOK, S. (2006): *Modelos de familia. ¿Qué es lo que de verdad cuenta?* Barcelona: Graó.
- HERRERA, G. (2003): «La migración vista desde el lugar de origen». *Iconos, Revista de Ciencias Sociales* 15 (diciembre), pp. 86-94.
- JAVIER, R. A., y CAMACHO-GINGERICH, A. (2004): «Risk and resilience in latino youth». En CLAUSS-EHLERS, C. S., y WEIST, M. D. (eds.): *Community planning to foster resilience in children*. New York: Kluwer Academic/plenum Publishers, pp. 65-81.
- JOLONCH, A. (2002): *Educació i infància en risc. Acció i reflexió en l'àmbit social*. Barcelona: Centre d'Estudis de Temes Contemporanis.
- LANDETA, J. (1999): *El método Delphi. Una técnica de previsión para la incertidumbre*. Barcelona: Ariel.

- LEMONS, S. (1996): «Factores de riesgo y protección en psicopatología en niños y adolescentes». En BUENDÍA, J. (ed.): *Psicopatología en niños y adolescentes*. Madrid: Pirámide, pp. 25-54.
- LOZANO, G.; LUIS, O.; GARCÍA, M. D.; ZAVALA, J., y ROBLEDO, V. (2008): «Impacto psicológico de la migración en niños y adolescentes de Zacatecas». Póster presentado en el III Curso Internacional sobre Migración y Salud, 30.06 / 04.07 de 2008 Ciudad de Puebla, México. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- MOREIRA, M. E. (2004): Vulnerabilidad e impacto psicosocial. Consecuencias de la migración. *Revista Judicial de Ecuador*, en www.humanrights-moreira.com (consultado 10 de mayo de 2008).
- NOVALBOS, R.; ÁLVAREZ, P.; ENECIA, B.; DUARTE, I., y HASBUN, J. (2008): *Análisis de la realidad de las migraciones en España y República Dominicana: Una oportunidad para el codesarrollo*. Madrid: Fundación CODESPA.
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, ONE, (2008): *Censos y Encuestas de la Oficina Nacional de Estadísticas. República Dominicana*, en http://www.one.gob.do/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=4&Itemid=121 (consultado 10 de enero de 2009).
- OSPINA, M.; VANDERBILT, A. A.; BEDOYA, E.; CASTRO, Y.; FERNÁNDEZ, M.; GARCÍA, E., y AGUDELO, M. C. (2009): *Rol del padre en las familias cuya madre ha migrado al exterior*. Centro de investigaciones. Universidad Católica Popular del Risaralda, en <http://www.migracionescolombianas.edu.co/vieja/Documentos/> (consultado el 5 de abril de 2010).
- PAIEWONSKY, D. (2007a): *Los impactos de la inmigración en los hijos e hijas inmigrantes: Consideraciones conceptuales y hallazgos parciales de los estudios del INSTRAW*, ponencia presentada en el Seminario-Taller Familia, Niñez y Migración, Quito, en <http://www.un-instraw.org/jdata/images/files/Ponencia%20Quito.doc>. (consultado el 10 agosto de 2008).
- (2007b): *Feminización de la migración. Documento de trabajo 1*. Instraw, en <http://www.un-instraw.org/en/downloads/working-papers/index.php> (consultado el 1 de junio de 2008).
- PAREDES, P.; BRAVO, L., y CALLE, A. (2004): «Impacto de la migración en la salud infantil». *Boletín de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León*, vol. 44, n.º 189, pp. 137-149.
- PEDONE, C. (2006a), «Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica». *Athenea Digital, Revista de Pensamiento e Investigación Social* 10 (otoño), pp. 154-171.
- (2006b): *Estrategias migratorias y poder*. Quito: Abya Yala.
- POTTINGER, A. M. (2005): «Children's experience of loss by parental migration in inner-city Jamaica». *American Journal of Orthopsychiatry*, vol. 5, n.º 4 (octubre), pp. 485-496.
- POTTINGER, A. M.; STAIR, A. G., y BROWN, S. W. (2008): «A counselling framework for Caribbean Children and families who have experienced mi-

- gratory separation and reunion». *International Journal Advancement Counselling*, vol. 30, n.º 1 (marzo), pp. 15-24.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, PNUD (2007): *Informe sobre desarrollo humano. México 2006-2007. Migración y desarrollo humano*, en http://semeji.org/archivo/documentos/PNUD_mex_2006_2007.pdf (consultado 13 de junio de 2008).
- (2009): *Informes sobre desarrollo humano. República Dominicana*. en http://hdrstats.undp.org/es/countries/country_fact_sheets/cty_fs_DOM.html (consultado el 15 de enero de 2010).
- REYES, M. M. (2008): *Migration and Filipino Children Left Behind: A Literature Review*. Miriam College-Women and Gender Institute for the United Nations Children's Fund (UNICEF), en http://www.unicef.org/philippines/Synthesis_StudyJuly12008.pdf (consultado 22 de noviembre de 2008).
- RUTTER, M. (1971): «Parent-child separations: Psychological effects on the children». *Child Psychology and Psychiatry*, vol. 12, n.º 4 (octubre), pp. 233-260.
- SCOTLAND, S. (2006): *Caribbean Transnational Childhood: The Children Left Behind by Migration*. En <http://www.cavehill.uwi.edu/salises/conferences/2006/Caribbean%20Transnational%20Childhood%20-%20Scotland.pdf> (consultado el 30 de marzo de 2010).
- SUÁREZ-OROZCO, C.; TODOROVA, I., y LOUIE, J. (2002): «Making up for lost time: The experience of separation and reunification among immigrant families». *Family Process*, vol. 41, n.º 1, pp. 625-643.
- THEIS, A. (2003): «La resiliencia en la literatura científica». En M. Manciaux (comp.): *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa, pp. 45-60.
- TORO, J. (2005): «La familia como factor de riesgo en Psicopatología infantil». En EZPELETA, L. (ed.): *Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo*. Barcelona: Masson, pp. 291-318.
- UNITED NATIONS CHILDREN'S FUND, UNICEF (2008): *Children and migration*, en <http://www.gfmd-fmmd.org/en/system/files/CHILDREN+AND+MIGRATION.pdf> (consultado el 25 de enero de 2009).
- VÁSQUEZ, K. (2006): Menores en conflicto con la ley, en http://www.lostiempos.com/noticias/02-06-06/02_06_06_loc5.php, consultado 14.06.2008.
- VILLEGAS, N. (2004): *Colombia: los hijos de las remesas*. en <http://www.fsa.ulaval.ca/personnel/vernag/eh/F/manif/lectures/> (consultado el 28 de mayo de 2008).
- WATERS, M. (1999): *Black identities: West Indian dreams and American realities*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- YEOH, B., y LAM, T. (2006): *The costs of (im)mobility: children left behind and children who migrate with a parent*. [http://www.unescap.org/esid/GAP\(Events/Regsem22-24nov06/Papers/BrendaYoeh.pdf](http://www.unescap.org/esid/GAP(Events/Regsem22-24nov06/Papers/BrendaYoeh.pdf) (consultado el 29 de enero de 2009).

- ZARZA, M. J., y SOBRINO, M. I. (2007): «Estrés de adaptación sociocultural en inmigrantes latinoamericanos residentes en Estados Unidos vs. España: Una revisión bibliográfica». *Anales de Psicología*, vol. 23, n.º 1 (junio), pp. 72-84.
- ZLOTNIK, H. (2003): *The global dimensions of female migration*, en <http://www.migrationinfortation.org/Feature/Display.cfm?ID=109> (consultado el 10 de julio de 2008).
- (2006): «Tendencias de la migración internacional desde 1980». En BLANCO, C. (ed.): *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Barcelona: Anthropos, pp. 35-56.